

## Pijao de Oro y Almanagues



“Los españoles andaban con perros bravos, buscando y apedreando a los indios, viendo una india con su niño que no podía huir de los perros. Para que no le hiciesen pedazos como lo hacían a los otros, tomó una sogá y se lo ató al niño de un año que tenía para ahorcarlo en una viga, pero no lo hizo tan rápido antes que llegaran los perros. Lo despedazaron al niño, aunque lo bautizó un fraile antes que acabase de morir.”

Fray Bartolomé de las Casas



*Decameron Tours  
Ecotrekking 1687*

**M**añana no es otro día, Aparicio. Mañana es lo mismo que el hoy de hace un mes. Nos limpiamos con el almanaque. Las fechas del cuento de la historia se deciden con el sorteo del Pijao de Oro. Las cuestiones pasan. Cuándo fue o será es otra cuestión. El Pijao de Oro. Cambian detalles no más. A nosotros nos gusta la lotería. Todos ponen plata en los números cada semana. Sin falta. Siempre. A veces más, a veces menos. Como era con la limosna en la canastita del cura, parecido.

Yo le pongo un billete al 3182 en el Pijao de Oro porque es el sorteo histórico, digamos. Todos los grandes se la juegan con el Pijao. El que me cuenta y le consta es el que fue mi profesor de historia, el mejor en lo suyo, Arturo Alape, ¿conoce? De historia se las sabe todas y las que no, bueno para las que no está siempre el Pijao de Oro. Tengo dos números más que ya me van a salir, verá: el 1538 y el 1610, ¿le gustan? ¿Cómo se le ocurren

los números? Se los sueña, seguro que se los sueña ¿no? Cosas que uno encuentra por ahí y que se le pegan. Vea, resulta que contra los Pijaos, que eran indios de por Popayán, hubo 3182 ataques, desbarajustes, batallas, masacres digamos, eso suma 14, es decir, 5, y a mí siempre me gustó el 5, un número lindo, bueno. Ajá. ¿Y los otros?

Es que esos sangrados los hicieron justo entre 1538 y 1610. Y antes de matarlos, para quitarles las tierras, les leían el Requerimiento, en latín, no faltaba más, para que se entienda. Es que no hubo ni habrá jamás lengua más precisa y certera.

*Si no aceptáis la fe, o si maliciosamente os demoráis en hacerlo, yo certifico que con la ayuda de Dios avanzaré poderosamente contra vosotros y os daré la guerra cuando quiera y dondequiera esté en mi poder, y os sujetaré al yugo y la obediencia de la iglesia y de vuestras majestades y tomaré como esclavas a vuestras mujeres, y en cuanto tales las venderé y dispondré de vosotros como a bien tengan ordenar vuestras majestades, y tomaré vuestras posesiones y os haré todos los daños y perjuicios de que sea capaz.*

El Requerimiento era un poco como lo del Miranda. Lo escuchó mil veces: “*Tiene el derecho a guardar silencio. Cualquier cosa que diga puede y será usada en su contra en un tribunal de justicia. Tiene el derecho de hablar con un abogado. Si no puede pagar un abogado, le será proveído uno a costa del Estado*”. Es como un cuento de hadas, ¿no le parece? Preciso, el almanaque. ¿Se da cuenta? Usted llegaba a los Estados y justo lo arrestan al Tito Miranda por secuestro y violación, y él confiesa. Dice que sí, que así fue. ¿Escucha la resonancia? Secuestro, derechos, debido proceso. En Arizona. Seco. Cactus. Cascabeles. Indios. La Suprema lo hizo soltar porque no le habían puesto al tanto de su derecho a no abrir el pico. De todos modos a Miranda le metieron once años y cuando salió a festejar lo acuchillaron en una pelea callejera. Al que lo clavó le recitaron sus Derechos Miranda. Calladito de poco se salva. Pero lo del Requerimiento no era como en las novelas: sí lo leían en latín, y ahí mismo se los cargaban a todos hasta que no quedara un macho en pie. Expedito proceso. Con las indias era otro el cantar. Sin Miranda ni Requerimiento era el catecismo. Esto me lo contó el profesor Alape que, por si acaso, es mucho más viejo que usted, Don Aparicio, no se ofenda, es que ese sí

que es viejo, porque viene contando masacres desde que empezaron con el asunto. Buena gente y muy prolijo en su trabajo, el profesor.

Entonces 1 y 5 son 6, y 11, 17; 7 y 1, 8, y el 8 que es negro cicuta como corresponde al comienzo y a la fecha que más o menos acabaron la matanza, porque 6 y 1, 7, y 1, 8, ¿ve lo que le digo? Y con eso ya acerté el Pijao de Oro dos veces. Hay números que siempre salen. Esos no. Sólo dos veces y me tocaron a mí.

Las cosas no son del todo porque sí no más, algo siempre hay. No se sabe, pero no hay casualidad. De algo hay que vivir ¿no le parece? Mañana en la Caracol cantan el número del Pijao y allí ajustamos las fechas para que la cosa cuadre.

No se preocupe, aquí nos jugamos los días, viajamos en los sueños y lo que usted puede llamar futuro ya sucedió. Una de Cantinflas la anuncian como estreno exclusivo. Sólo en cines.

Todavía no se metió en el mar. Pero lo huele. Aparicio Retaguardia levanta el periscopio y aspira. No está lejos. Yo le muestro. Isidro dibuja con una rama seca en la arena un contorno como un lago salado en la caldera de un volcán, salpicado de puntas de piedras que se salen del nivel cero. Esta es La Guajira. El Cabo de Vela está en la entrada de la Bahía de Portete. Desde Portete navegamos hacia el Norte. Salimos al mar abierto, en esta época el mar está tan revuelto que hasta cuando duerme se inquieta.

Fíjese que la brisa le viene de la derecha, siéntala y corrija contra la corriente que viene con el aire de lejos, del desierto, de África. Siempre sopla de allá aunque engañe en el embudo. Trae toda la humedad y se mete como una verga tirabuzón en la papaya caliente. Pero usted navegue su moto a vela hacia el Norte, ubíquese. La Guajira desaparece a popa. Ahora estamos con ciclón y sólo verá mar y cielo gris, bochorno espeso. Una sopa marinera en blanco y negro. El ciclón lo va a zarandear y a confundir. Pero aguante canalla, aguante.

Al tercer día tendrá costa delante, llegará a una playa, beberá agua de coco y le darán de comer pescado, un trago de aguardiente y dormirá en

Familia Wayuu  
J. Marcela  
Contreras (2007)





Bicicleta Guajira  
Santiago Harker  
(2005)

una choza de palma en el caserío. Lo despertarán las manos de mujer negra que le untarán la piel quemada y reseca con un aceite fragante que le hará soñar con tambores y hogueras. Afuera verá las dos banderas que juntan Haití con Saint Domingue, dos corrales con cuatro lenguas, cocidos con un tramo de cerco de huesos y tripas. Eso está a tres días y tres noches al Norte del Morro de La Guajira. Son con bolero no da bachata.

Pero puede que nunca llegue. Si los vientos del Este le ganan y lo empujan, como casi siempre ocurre, puede que, delirante y medio muerto, se encuentre con islas donde sólo habitan mujeres, islas de azúcar y chocolate, o la Isla del Maíz, donde sólo podrá comer langosta con ketchup y algas secas. O puede que se engañe frente a Bluefields y se enamore bailando Palo de Mayo con el cuerpo untado de aceite de tiburón en la Mosquitia Nicaragüense.

Los que no se mueren antes, llegan locos y caen de rodillas. No por fe ni por pedir misericordia. Por las piernas desarmadas, rodillas remordidas y pies en llagas. Le rodearán los cangrejos. Tratará de apoyarse en algún madero y terminará con una cruz clavada en la arena y otros encontrarán sus huesos pelados junto a los palos, darán gracias a Dios por haberse llevado por fin al desgraciado. A veces las corrientes arrastran más y al naufrago delirante se le abre delante una laringe de boa lodosa: es la Boca del Patuca. Métase y busque con quién hacer negocio, porque del Patuca siguen saliendo oro, merca, crucifijos y muñecas inflables. A los del Patuca les encantan las boinas con estrellitas.

Llévese algunas para el bisnes: rojas, negras, verdes y hasta celestes. Lleve boinas. Traiga merca y pepas de oro cobrizo. Cabezas resacas, encogidas. Las de cura con balazo frontal cotizan mejor. Patuca. Madrugadas de sangre escarchada. Mañanas turcas. Largo sopor del mediodía hasta que crezca la sombra y discursen los bichos con el río. Y así puede seguir bordeando de playa en playa. Encontrará ciudades también. Yo le recomiendo que se acomode una semanita en Cancún. Cosa de estudiar ese sitio: fijese que, cada año, allí hacen peregrinaje las mujeres del Norte. Mujeres de todo tipo pero sobre todo grandes y pálidas.

Y tuve el gusto de conocer personalmente a algunas. Es algo religioso para ellas. Desde que bajan de los

Mujer Wayuu (1937)



barcos y los aviones se empiezan a menear y a tomar aguardiente pintado con piragüitas de colores. Y desde que se instalan al sol les sale una energía tremenda. No paran de menearse y reír de todo y arrastran al primer cabrón que les resulte simpático y se lo comen. Así como le digo, se lo tragan vivo. Impresionante la gente que desaparece en esos sitios. Y usted que conoció algunas: ¿cómo se salvó?, ¿cómo se defendía? Usted sabe, hay que ser fuerte y rápido. Primero que aspiren y tomen el aguardiente de colores. Entonces, es como amansar caballos, hay que darle y no soltar, correrlas por el llano, hasta que estén cubiertas de espuma, el cuerpo y la boca, como rabiosas.

Hay que cansarlas hasta que se les aflojen las piernas y le den un respiro a sus riñones. Usted lo siente porque dejan de apretarlo como serpientes. Ese es el punto merengue. Ahí les viene un sueño corto a las caras pálidas y, entonces, usted agarra lo que puede y huye. Huya por la puerta si está sin traba, por las ventanas si alguna está abierta. Rompa las paredes si no hay otra. Huya por el hueco y corra hasta llegar a una playa con canoas y métase al mar y nade o reme, y aléjese antes de que la doña se despierte, porque ellas huelen lo que les dejó adentro y lo siguen como sabuesos en celo, y créame que si no se mete lejos, mar adentro, lo encuentran y ahí no tiene escape.



Inquietud Tropical  
P. Smith (2008)

**OPINIONES**  
**Popayán, 29 de abril de 1917**  
**MANUEL QUINTÍN LAME**

Con este nombre cada uno se ha creado en la imaginación un personaje distinto. Para unos, es un megalómano, un alucinado; para otros es un genio rústico y feroz; para aquellos es un embaucador; para los indios es un Mesías, un taumaturgo, un individuo dotado de privilegios sobrenaturales que lleva sobre sus hombros un encargo, una empresa providencial y esto basta para hacer de él un personaje interesante y peligroso.

La idea que encarna Manuel Quintín es la *injusticia* con que procedieron los conquistadores arrebatándoles a los aborígenes el derecho a la tierra que habitaban. Y esta inferioridad moral en que virtualmente se han colocado los blancos es la que presta su fuerza a Manuel Quintín.

Para nosotros es un individuo, que ha sabido forjar en derredor de su persona todas las características de un predestinado. Es un predestinado vulgar y monstruoso con una abominable indigestión de ideas; un fárrago de palabras sin sentido; actitudes cómicas; mentiras intencionadas y bien dirigidas; bebedor consuetudinario, sensual y feroz.

Pero como representante de una idea, como encarnación de las esperanzas de una raza, hay que tomarlo en serio, hay que temerlo y refutarlo.



### Inzá, 6 de noviembre de 1916

Suscritos vecinos Inzá, respetuosamente informámosle domingo último Manuel Quintín Lame acompañado de dos mil indígenas parcialidades armados, unos escopetas revólveres, machetes, entró plaza pública dictar conferencias actitud agresiva, amenazante contra autoridades, vecinos. Empezó parodiando himno nacional, luego subió tribuna, pronunció ultrajes, denuestos contra blancos infundiendo a indígenas terribles venganzas porvenir no lejano, haciéndoles creer hémosles usurpado terrenos resguardo, área población. Alcalde, Cura Párroco aconsejáronnos prudencia evitar catástrofe, porque actitud indígenas revelaba saciar venganzas.

Últimamente después de desafiar autoridades, vecinos, señaló termino de diez días desocupáramos terrenos propiedad parte área población diciendo fuerza bruta llevará efecto lo ordenado, cometiendo atropello crímenes atroces. Lame recorre poblaciones indígenas atizando venganza contra blancos.

Respetuosos servidores, firman en papel sellado, bla, etc, bla, etc.

+++

### Cali, 12 de noviembre de 1916 - Ministro de Gobierno

Urgente - Comando División

Le he ordenado al comando de la sexta brigada, dar fuerza que sea preciso para someter a indios, con el rigor que sea necesario, por ser perjudicial la tolerancia empleada con ellos. Lucio Velazco.

+++

### Jefatura de la Frontera Sur, Silvia - 7 de mayo de 1917 – Gobernador – Popayán – Director Policía Nacional – Bogotá.

Puede darse por terminada la rebelión de los indígenas de esta región. El grupo que con el cabecilla Yajimbó se había internado en la trocha de Pataló, no aceptó hoy combate y se dispersó de-

jando varios prisioneros, semovientes y algunos objetos robados. Atento S. Enrique Palacios M."

+++

### 9 de mayo de 1917 - Director Policía. Bogotá.

Complázcome en comunicarle acaba ser aprehendido en montañas PATALO primer jefe revoltoso ROSALINO YAJIMBÓ. Continuamos persecución demás comprometidos. Personal sección sin novedad. Jefe - CASTILLO"

+++

### Popayán - 29 de Septiembre, 2008 - Consejo Regional Indígena del Cauca - CRIC

El CRIC denuncia el asesinato en Popayán del Gobernador Raúl Mendoza, quien venía siendo amenazado por su participación en la lucha por la Libertad para la Madre Tierra. Este es un asesinato contra un luchador social. Hacen efectivas las amenazas del 11 de Agosto y las del propio Presidente Uribe del 15 de Marzo. Hay que actuar de inmediato. Nuestra única defensa es la denuncia, la movilización, la solidaridad.

En el último periodo el gobernador indígena había denunciado ante los organismos de Control del Estado y ante la dirección de etnias, mediante oficio sin respuesta, sobre las reiteradas amenazas...



Los Pijao o Pijaos eran una federación de pueblos amerindios que habitaban en la región del Tolima y otros territorios en Colombia.

En tiempos precolombinos poblaron la Cordillera Central de los Andes entre los nevados del Huila, del Quindío y del Tolima; el valle alto del río Magdalena y el alto Valle del Cauca en la actual Colombia. Su linaje se remonta a 6000 a.c. Los restos de cerámica más antiguos se datan de tal época.

Fueron el símbolo de la resistencia y la altivez indomable. No recuerdan los cronistas de indias federación que combatiera con tanta tenacidad y gallardía por casi un siglo, antes de quedar aniquilados y no vencidos.

Más de cuatrocientos conquistadores españoles y cuarenta mil indios de tribus aliadas a los conquistadores fueron muertos en combate por estas gentes. Muchas expediciones fueron enviadas a sojuzgarlos pero fueron desbaratadas por los Pijaos.



*Te sirvió nodriza la gloria,  
De pañales las patrias banderas,  
Y nutrido de savias proceras  
Libertado surgiste a la historia*

*Hoy blasonas y fincas tu gloria  
En el ímpetu audaz y creciente  
De tu raza que llega al presente,  
Coronada de lauros la frente*

Cantando Victoria - Palmira – Valle del Cauca



*Tembor en la Catedral  
G. Lofredo (2007)*